

LAS ETAPAS DEL PROCESO DE INVESTIGACIÓN

Esta sección que se inaugura con este número 0, tiene como objetivo ayudar a todos los profesionales o estudiantes de Enfermería a llevar a cabo proyectos de investigación. Desde la formulación del problema hasta la difusión de los resultados de investigación, el enfermero encontrará aquí herramientas que le guíen a lo largo de todo el proceso.

La investigación es una aventura relacionada directamente con el anhelo de conocimiento propio del ser humano y es un proceso que resulta fascinante desde su gestación. El uso del método científico fue determinante para la consideración de Enfermería como una disciplina y no sólo como un arte.

Los profesionales sanitarios están acostumbrados a participar en la fase empírica de investigaciones proyectadas por otros profesionales. En particular, las enfermeras han recogido datos de investigaciones llevadas a cabo por colegas que trabajaban en la misma institución, sin conocer cuál era el objeto del estudio y sin aparecer siquiera en el apartado de agradecimientos del informe de resultados.

Pero la investigación es mucho más, es un proceso creativo que va creciendo a medida que avanza y cuyas fases están estrechamente interrelacionadas. Con el propósito de acercar este proceso a los que desean llevar a cabo un estudio de investigación, podríamos decir, que este proceso tiene tres fases claramente delimitadas:

1. Fase conceptual
2. Fase metodológica
3. Fase empírica

La fase conceptual de la investigación es aquella que va desde la concepción del problema de investigación a la concreción de los objetivos del estudio que pretendemos llevar a cabo. Esta es una fase de fundamentación del problema en la que el investigador descubre la pertinencia y la viabilidad de su investigación, o por el contrario, encuentra el resultado de su pregunta en el análisis de lo que otros han investigado.

1. La **formulación de la pregunta** de investigación: En este apartado el investigador debe dar forma a la idea que representa a su problema de investigación.
2. **Revisión bibliográfica** de lo que otros autores han investigado sobre nuestro tema de investigación, que nos ayude a justificar y concretar nuestro problema de investigación.
3. Descripción del **marco de referencia** de nuestro estudio: Desde qué perspectiva teórica abordamos la investigación.
4. Relación de los **objetivos e hipótesis** de la investigación: Enunciar la finalidad de nuestro estudio y el comportamiento esperado de nuestro objeto de investigación.

La fase metodológica es una fase de diseño, en la que la idea toma forma. En esta fase dibujamos el "traje" que le hemos confeccionado a nuestro estudio a partir de nuestra idea original. Sin una conceptualización adecuada del problema de investigación en la fase anterior, resulta muy difícil poder concretar las partes que forman parte de nuestro diseño:

1. Elección del diseño de investigación: ¿Qué diseño se adapta mejor al objeto del estudio? ¿Queremos describir la realidad o queremos ponerla a prueba? ¿Qué metodología nos permitirá encontrar unos resultados más ricos y que se ajusten más a nuestro tema de investigación?
2. Definición de los sujetos del estudio: ¿Quién es nuestra población de estudio? ¿Cómo debo muestrearla? ¿Quiénes deben resultar excluidos de la investigación?
3. Descripción de las variables de la investigación: Acercamiento conceptual y operativo a nuestro objeto de la investigación. ¿Qué entiendo por cada una de las partes del objeto de mi estudio? ¿Cómo voy a medirlas?
4. Elección de las herramientas de recogida y análisis de los datos : ¿Desde que perspectiva estoy abordando mi investigación? ¿Qué herramientas son las más adecuadas para recoger los datos de la investigación? Este es el momento en el que decidimos si resulta más conveniente pasar una encuesta o "hacer un grupo de discusión", si debemos construir una escala o realizar entrevistas en profundidad. Y debemos explicar además cómo vamos a analizar los datos que recojamos en nuestro estudio.

Las dos fases anteriores nos permiten ofrecer un proyecto de investigación justo en el momento antes de su realización. Su importancia radica en que su confección es indispensable para obtener el permiso de para llevarla a cabo del Comité de Investigación y del Comité de Ética del centro en el que trabajamos y, lo que no es menos importante, conseguir recursos económicos a través de las ayudas que ofrecen los organismos públicos y privados a la investigación sanitaria.

La última fase, la fase empírica es, sin duda, la que nos resulta más atractiva, porque, por fin, podemos materializar nuestra idea. Como el diseñador de moda que plasma su idea en un figurín y construye unos patrones para confeccionar su traje, nosotros nos metemos en el campo de investigación, intentando estrujar la realidad con las herramientas que hemos decidido usar para encontrar un resultado al problema de investigación.

1. Recogida de datos: En esta etapa recogeremos los datos de forma sistemática utilizando las herramientas que hemos diseñado previamente.
2. Análisis de los datos: Los datos se analizan en función de la finalidad del estudio, según se pretenda explorar o describir fenómenos o verificar relaciones entre variables.
3. Interpretación de los resultados: Un análisis meramente descriptivo de los datos obtenidos puede resultar poco interesante, tanto para el investigador, como para los interesados en conocer los resultados de un determinado estudio. Poner en relación los datos obtenidos con el contexto en el que tienen lugar y analizarlo a la luz de trabajos anteriores enriquece, sin duda, el estudio llevado a cabo.
4. Difusión de los resultados: Una investigación que no llega al resto de la comunidad de personas y profesionales implicados en el objeto de la misma tiene escasa utilidad, aparte de la satisfacción personal de haberla llevado a cabo. Si pensamos que la investigación mejora la práctica clínica comunicar los resultados de la investigación resulta un deber ineludible para cualquier investigador.

En los próximos números, analizaremos cada una de las etapas del proceso de investigación, de la manera más operativa posible. Así que, desde este momento, animamos a los visitantes a iniciar un proyecto de investigación, que pueda ir realizando paso a paso con la ayuda que esta sección les ofrece.

Y para aspectos más específicos, que no queden suficientemente aclarados en esta sección, el investigador tiene la posibilidad de enviar una consulta al experto, que será respondida puntualmente en el otro apartado de esta sección.

Bibliografía:

- Fortín MF. El proceso de investigación: de la concepción a la realización. Madrid: McGraw-Hill; 1999.
- Hulley SB, Cummings SR. Diseño de la Investigación Clínica. Un enfoque epidemiológico. Barcelona: Doyma; 1993.
- Icart MT. Elaboración de un proyecto de investigación y una tesina. Barcelona: Edicions Universitat de Barcelona; 2000.
- Polit D, Hungler BP. Investigación científica en ciencias de la salud. 6ª ed. Madrid: McGraw-Hill; 2000.